

LA PRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS CIENTÍFICOS COMO COMPETENCIA FUNDAMENTAL EN LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

THE PRODUCTION OF SCIENTIFIC ARTICLES AS A FUNDAMENTAL COMPETENCY IN THE TRAINING OF UNIVERSITY STUDENTS

Inirida Loreto Figueroa

Doctora en Ambiente y Desarrollo (UNELLEZ), MSc. en Administración Mención Gerencia General (UNELLEZ). Grupo de Creación Intelectual “Senderos de formación ambiental para mitigar la crisis climática” (GCISFACC). Docente Asociado de la UNELLEZ. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7481-4459>. Correo Electrónico: iniloreto@gmail.com.

María Eugenia Paredes

Doctora en Educación (UNELLEZ), MSc. en Administración Mención Gerencia General (UNELLEZ). Grupo de Creación Intelectual “Grupo de Creación Intelectual de para el “Desarrollo Industrial Venezolano” (GCIDIV). Docente Agregado de la UNELLEZ. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-6004-5894>. Correo Electrónico: mariaparedes7134@gmail.com

Jesús Farfán

Doctor en Gerencia Avanzada (UNELLEZ), MSc. en Administración Mención Gerencia General (UNELLEZ). Grupo de Creación Intelectual “Transformación y Diseño de Políticas Gerenciales Públicas desde el Poder Popular” (GCITRANS DIPGPO). Docente Asociado de la UNELLEZ. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2977-8719>. Correo Electrónico: jesusfarfang@gmail.com

Autor para correspondencia: iniloreto@gmail.com

Recibido: 23/02/2026 **Admitido:** 11/03/2026

RESUMEN

La producción científica estudiantil constituye una competencia fundamental en la educación superior contemporánea. Este ensayo analiza su importancia en el pregrado, los desafíos para publicar investigaciones y las estrategias de fomento. A partir de la literatura especializada, se argumenta que publicar artículos científicos permite culminar el proceso investigativo, generar conocimiento y desarrollar pensamiento crítico, habilidades comunicativas y cultura científica. Las principales barreras incluyen falta de incentivos, escasa formación en redacción académica, sobrecargas curriculares y desconocimiento de procesos editoriales. Como estrategias promisorias se identifican cursos de redacción científica, participación en sociedades estudiantiles y semilleros, acompañamiento tutorial e incentivos institucionales. Este ensayo se circunscribe dentro del diseño bibliográfico y el tipo de investigación es documental. Se concluye que la producción de artículos científicos debe reconocerse como competencia transversal en los currículos universitarios, requiriendo políticas institucionales integradas que articulen la investigación formativa con la publicación efectiva de resultados.

Palabras clave: producción científica, estudiantes universitarios, competencias investigativas, publicación académica, educación superior

ABSTRACT

Student scientific production is a fundamental competency in contemporary higher education. This essay analyzes its importance at the undergraduate level, the challenges of publishing research, and strategies for promoting it. Based on specialized literature, it argues that publishing scientific articles allows

students to complete the research process, generate knowledge, and develop critical thinking, communication skills, and scientific literacy. The main barriers include a lack of incentives, insufficient training in academic writing, excessive coursework, and a lack of knowledge of publishing processes. Promising strategies identified include scientific writing courses, participation in student societies and research groups, tutorial support, and institutional incentives. This essay is framed within a bibliographic design, and the research type is documentary. It concludes that the production of scientific articles should be recognized as a cross-cutting competency in university curricula, requiring integrated institutional policies that link formative research with the effective publication of results.

Keywords: scientific production, university students, research competencies, academic publication, higher education

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, la producción científica ha sido asociada casi exclusivamente a investigadores consolidados y docentes universitarios. Sin embargo, en las últimas décadas ha cobrado relevancia la noción de que los estudiantes de pregrado también deben participar activamente en la generación y comunicación del conocimiento científico. Al respecto, Castro (2023) expresa que durante la etapa universitaria el estudiante elabora múltiples productos académicos como ensayos, monografías, seminarios, exposiciones, trabajos de grado, y que algunos de estos trabajos logran difundirse a través de revistas científicas en forma de artículos, formando parte de la producción científica de la institución y el país.

La relevancia de esta competencia trasciende el ámbito estrictamente académico. Publicar un artículo científico permite al estudiante culminar el proceso investigativo, generar conocimiento, apropiarse de un lenguaje científico, desarrollar hábitos investigativos y establecer contacto con la comunidad científica (Salazar, 2025). De igual

forma, los autores Tapullima, Soria, Castillo, Rosales, Seijas, Carranza y Turpo (2025), comentan que la calidad de la educación superior está estrechamente vinculada con la capacidad de los estudiantes de hacer ciencia en todos los niveles y participar en proyectos de investigación.

El presente ensayo tiene como objetivo analizar la producción de artículos científicos como competencia fundamental en la formación de estudiantes universitarios. Para ello, se abordarán cuatro ejes temáticos: primero, la conceptualización de las competencias investigativas y su relación con la producción científica; segundo, la evidencia empírica sobre la producción científica estudiantil; tercero, los principales desafíos y barreras que enfrentan los estudiantes; y cuarto, las estrategias institucionales y pedagógicas para fomentar esta competencia. Finalmente, se presentarán conclusiones y recomendaciones orientadas a fortalecer la publicación científica desde el pregrado.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Conceptualización de las competencias investigativas y su relación con la producción científica

Las competencias investigativas en estudiantes universitarios han sido objeto de creciente atención en la literatura pedagógica contemporánea. Bellido (2025) señala que estas competencias cumplen la función primordial de mejorar el desempeño profesional en el futuro y, actualmente, se consideran un pilar fundamental para promover habilidades investigativas en la formación académica de las universidades.

Desde una perspectiva más amplia, las competencias investigativas pueden entenderse como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten a una persona realizar procesos de investigación de manera efectiva. Tapullima y otros (2025) proponen un modelo explicativo en el que las competencias y las actitudes predicen significativamente la motivación investigativa, explicando el 56% de su variabilidad. Este hallazgo es crucial porque sugiere que el desarrollo de competencias técnicas debe ir acompañado del fortalecimiento de disposiciones actitudinales favorables hacia la investigación.

La investigación formativa constituye el escenario privilegiado para el desarrollo de estas competencias. Espinoza (2020), define la investigación formativa como aquella que se realiza entre estudiantes y docentes en el proceso

de desarrollo del currículo de un programa, y que tiene como propósito fundamental aprender a investigar investigando. En este marco, la producción de artículos científicos representa la culminación del proceso formativo, pues implica no solo la realización de una investigación, sino también su comunicación efectiva a la comunidad académica.

La producción científica estudiantil constituye una manifestación concreta del desarrollo de competencias investigativas. Castro (2023) la define como la cantidad de artículos que un estudiante ha publicado en alguna revista científica, formando parte de los productos de la investigación formativa. Publicar un artículo implica haber desarrollado capacidades en múltiples dimensiones: formulación de problemas de investigación, manejo de metodologías, análisis de datos, redacción académica y comprensión del proceso editorial.

Suárez, Rodríguez y Ganga (2022) enfatizan que la responsabilidad respecto a la calidad de la producción científica no recae solamente en el docente-investigador, sino que engloba elementos internos como el sistema de investigación institucional y sus mecanismos de apoyo, así como elementos externos como los lineamientos establecidos para fomentar y facilitar su producción.

La importancia de la publicación científica estudiantil radica en varios aspectos. En primer

lugar, permite cerrar el ciclo de la investigación, que no culmina con la obtención de resultados sino con su comunicación a la comunidad científica. En segundo lugar, contribuye a la formación de una cultura científica que trasciende la experiencia universitaria. En tercer lugar, como señala Salazar (2025), la publicación de artículos favorece la apropiación de un lenguaje científico y el desarrollo de hábitos investigativos entre los estudiantes.

La competencia para producir artículos científicos puede desagregarse en varias dimensiones interrelacionadas. Una es la dimensión cognitiva, que comprende el dominio de conceptos y teorías sobre el proceso de investigación y comunicación científica. La segunda es la dimensión procedimental, que incluye habilidades para diseñar estudios, aplicar metodologías, analizar datos y redactar textos académicos con la estructura y el estilo propios de cada disciplina.

La tercera dimensión es la actitudinal, que Tapullima y otros (2025) identifican como un predictor clave de la motivación investigativa, con un efecto significativamente mayor ($b = 0,69$) que el de las competencias técnicas ($b = 0,13$). Las actitudes hacia la investigación incluyen la curiosidad intelectual, la perseverancia ante las dificultades, la apertura a la crítica y el compromiso con la generación de conocimiento.

Una cuarta dimensión, frecuentemente omitida en los análisis, es la comprensión del sistema de comunicación científica. Noa, Canchaya y Cachis (2020) señalan que el desconocimiento de los procesos de publicación en revistas académicas constituye una barrera significativa para los estudiantes. Esta dimensión incluye el conocimiento sobre tipologías de publicaciones, criterios de selección de revistas, procesos de evaluación por pares y ética de la publicación.

La evidencia empírica sobre la producción científica estudiantil

Los estudios empíricos sobre producción científica estudiantil revelan un panorama preocupante pero heterogéneo. Castro (2023), en su revisión sistemática de 16 artículos publicados entre 2012 y 2022, encontró que la mayoría de las investigaciones se han realizado en programas de Medicina Humana, seguidos por Odontología y facultades de Ciencias Médicas. Esta concentración disciplinar sugiere la necesidad de ampliar el análisis a otras áreas del conocimiento.

En términos metodológicos, 11 estudios fueron de tipo bibliométrico (son análisis cuantitativos y estadísticos de la literatura científica que permiten evaluar la producción, impacto y tendencias en áreas específicas del conocimiento) y 5 realizaron encuestas. Los estudios bibliométricos reportan consistentemente una baja producción científica

de los estudiantes en revistas indizadas en bases de datos como SciELO, PubMed y otras. Las frecuencias de publicación estudiantil identificadas son del 11% en estudiantes de Medicina de Colombia, del 10% en Chile y del 10% en estudiantes de Odontología en Perú. En el caso específico de revistas indizadas, solo en un 4,5% de los artículos publicados participó al menos un estudiante.

Salazar (2025) complementa este diagnóstico al señalar que un problema recurrente es que muchas investigaciones no culminan en publicaciones. Esta brecha entre la realización de investigaciones como parte de la formación y su publicación efectiva constituye uno de los desafíos centrales para las instituciones educativas.

Por otra parte, la investigación ha identificado diversos factores asociados a una mayor producción científica estudiantil. Castro (2023) destaca que los estudiantes que pertenecían a sociedades científicas estudiantiles presentaban más publicaciones científicas. Este hallazgo es consistente con lo reportado por Castro (2024) en su revisión sobre sociedades científicas, donde encontró que 6 de los 17 estudios revisados determinaron, a través de indicadores bibliométricos, la producción científica de estas organizaciones estudiantiles.

Los principales tipos de artículos donde aparece un estudiante como autor son los artículos originales, aunque el principal aporte

del estudiante suele ser como coautor más que como primer autor. Esto sugiere que la producción científica estudiantil frecuentemente se desarrolla en el marco de equipos de investigación liderados por docentes o investigadores consolidados.

Noa, et. al. (2020), en referencia a un estudio en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, resaltan que llevar cursos relacionados con la investigación influye positivamente en la publicación; sin embargo, señalan que estos cursos no siempre son impartidos en las universidades. Esta observación apunta a una deficiencia curricular que podría estar limitando el desarrollo de competencias para la publicación científica.

Desafíos y barreras en la producción científica estudiantil

La producción científica estudiantil enfrenta múltiples barreras de carácter institucional. Salazar (2025) identifica como factores limitantes la falta de incentivos para la difusión, la escasez de presupuesto universitario y el desconocimiento de los procesos de publicación en revistas académicas. Estas limitaciones estructurales reflejan una falta de priorización de la investigación formativa en las políticas institucionales.

Suárez y otros (2022), en su análisis de la Universidad de Tarapacá en Chile, identificaron tres tipos de incentivos utilizados para promover la producción científica: temporales,

económicos y de jerarquización, además de concursos internos para financiar proyectos de investigación. Sin embargo, según los entrevistados en su estudio, estas estrategias presentan limitaciones debido a las condiciones y capacidades de desarrollo de investigadores noveles, ante las exigencias de investigaciones de alto impacto.

Los factores personales también juegan un papel crucial en la producción científica estudiantil. Las sobrecargas académicas y un mayor enfoque en las tareas clínicas (en el caso de estudiantes de ciencias de la salud) afectan negativamente la producción de investigación, mientras que el manejo de metodologías complejas y el desinterés por investigar agravan la situación.

Tapullima y otros (2025) profundizan en esta dimensión al demostrar que las actitudes tienen un efecto predictivo sobre la motivación investigativa significativamente mayor que las competencias técnicas. Esto sugiere que, más allá de dotar a los estudiantes de herramientas metodológicas, es fundamental cultivar disposiciones favorables hacia la investigación: curiosidad, perseverancia, confianza en la propia capacidad para investigar.

Castro (2023) añade que la baja producción científica estudiantil se debe, principalmente, a la percepción negativa de la investigación o a la falta de oportunidades de los estudiantes para publicar y difundir los resultados de sus estudios.

Lograr publicar un producto académico permite culminar el proceso investigativo y generar conocimiento, además de contribuir al fomento del hábito y la cultura de investigación.

La evidencia disponible muestra importantes brechas en la producción científica estudiantil según disciplinas y contextos geográficos. La concentración de estudios en ciencias de la salud, particularmente en Medicina Humana, sugiere que en otras áreas del conocimiento la producción científica estudiantil podría ser aún más limitada o, simplemente, no estar siendo documentada.

Estrategias para fomentar la producción científica estudiantil

La literatura especializada propone diversas estrategias para incrementar la producción científica estudiantil, siendo las de carácter curricular y pedagógico las más fundamentales. Noa y otros (2020) sugieren la inclusión de cursos virtuales de redacción y publicación científica como solución atractiva e innovadora. Estos cursos deberían abordar no solo aspectos técnicos de la escritura académica, sino también el conocimiento del sistema editorial y las estrategias para navegar el proceso de revisión por pares.

Bellido (2025) enfatiza la importancia de que los estudiantes aprendan a elaborar proyectos de investigación con coherencia y respetando el estilo de redacción establecido según normas internacionales. Esta competencia básica

constituye el cimiento sobre el cual se puede construir posteriormente la capacidad de publicar artículos completos.

Las sociedades científicas estudiantiles emergen como uno de los espacios más promisorios para fomentar la producción científica desde el pregrado. Castro (2024) describe los logros de estas organizaciones en ciencias de la salud, encontrando que promueven la publicación de artículos desde el pregrado, principalmente de cartas al editor. Los estudiantes que participan en sociedades científicas demuestran un interés hacia las actividades de investigación y producción científica que, probablemente, se convertirá en futuros investigadores de los posgrados universitarios.

Sin embargo, Castro (2024) advierte que no se puede concluir que estas sociedades sean estrategias que mejoran las competencias investigativas, debido a la escasa cantidad de estudios que han valorado los aspectos formativos. La mayoría de las investigaciones se han centrado en describir la producción científica como principal indicador de logro, dejando de lado la evaluación de procesos formativos.

Los semilleros de investigación constituyen otra estrategia extracurricular relevante. Estos grupos, generalmente integrados por estudiantes y coordinados por docentes, permiten el aprendizaje colaborativo de la investigación a

través de la práctica. Calla, Torres y Mory (2022), destacan que los semilleros contribuyen al desarrollo científico en las universidades mediante la formación temprana de investigadores.

Salazar (2025) enfatiza que es crucial que las universidades fomenten la investigación y la publicación científica, promoviendo una cultura que motive tanto a estudiantes como a docentes a participar en la divulgación del conocimiento. Esto implica implementar estrategias que integren programas de apoyo, capacitación en redacción académica y asesoramiento continuo para superar las barreras existentes.

Comas (2024) plantea un desafío aún mayor: la integración de los procesos universitarios, donde, de la mano de la investigación, se desarrollen los procesos académicos y de vinculación con la sociedad. Propone trabajar en la sinergia de los procesos sustantivos, de modo que desde el ejercicio académico surjan ideas para proyectos de investigación, los proyectos contribuyan a la actualización del conocimiento docente y al fortalecimiento de la vinculación social. Esta visión sistémica coloca la producción científica estudiantil en el centro de la misión universitaria.

La evidencia presentada a lo largo de este ensayo permite sostener que la producción de artículos científicos por parte de estudiantes universitarios constituye un indicador relevante de la calidad educativa. No se trata simplemente

de un producto académico adicional, sino de la manifestación concreta de que los estudiantes han desarrollado las competencias investigativas necesarias para generar y comunicar conocimiento de manera autónoma.

Comas (2024) argumenta que la investigación científica en la universidad contribuye a la formación y desarrollo de profesionales competentes en áreas del pregrado y posgrado. A través de la investigación se promueve la innovación, se descubren soluciones a problemas actuales y se contribuye al avance de la sociedad. Además, la participación en actividades de investigación fomenta la resolución de problemas y el desarrollo de habilidades investigativas esenciales para el éxito académico y profesional.

Desde esta perspectiva, la baja producción científica estudiantil reportada en los estudios — con frecuencias que oscilan entre el 2% y el 12% — debe interpretarse como una señal de alerta sobre las limitaciones de los procesos formativos actuales. Si la mayoría de los estudiantes que realizan investigaciones en su pregrado no logran publicar sus resultados, algo está fallando en la cadena formativa.

Un aspecto central de la discusión es la relación entre investigación formativa y producción científica. La investigación formativa tiene como propósito fundamental enseñar a investigar mediante la práctica, y sus productos típicos son trabajos académicos como

ensayos, monografías y tesis. La publicación en revistas científicas, por su parte, responde a lógicas diferentes: validación por pares, contribución original al conocimiento, cumplimiento de estándares editoriales.

Castro (2023) señala que lograr publicar un producto académico permite culminar el proceso investigativo y generar conocimiento, además de contribuir al fomento del hábito y la cultura de investigación. Desde esta óptica, la publicación no debería ser vista como un añadido opcional, sino como la culminación natural del proceso formativo en investigación.

Las universidades tienen una responsabilidad ineludible en la promoción de la producción científica estudiantil. Suárez y otros (2022) enfatizan que las instituciones universitarias son responsables de gestionar los recursos necesarios para mejorar la producción científica y la calidad de enseñanza. Esta responsabilidad se extiende al diseño de currículos que integren explícitamente la formación para la publicación, a la implementación de incentivos adecuados y a la creación de espacios y programas que faciliten la participación estudiantil en investigación.

Un aspecto particularmente relevante es el acompañamiento tutorial. Noa y otros (2020) proponen que la eventual exigencia de una publicación para la graduación debe acompañarse por un comité científico que guíe al estudiante durante el proceso de investigación, financiamiento y publicación. Esta figura de

acompañamiento resulta crucial para estudiantes que se inician en el complejo mundo de las publicaciones académicas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este ensayo se circunscribe dentro del diseño bibliográfico, según los autores Palella y Martins (2012, p. 96) este se “se fundamenta en la revisión sistemática, rigurosa y profunda de material documental de cualquier clase”. Este diseño se caracteriza por un proceso ordenado y con un propósito determinado, diseñado para sentar las bases en la construcción de nuevos conocimientos. El tipo de investigación es documental, que según Arias (2012, p. 31): La investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas.

REFLEXIONES FINALES

La producción de artículos científicos constituye una competencia fundamental en la formación de estudiantes universitarios, cuya importancia trasciende el ámbito académico para incidir en el desarrollo profesional y en la generación de conocimiento socialmente relevante. A lo largo de este ensayo se ha argumentado que esta competencia no solo permite a los estudiantes culminar el proceso investigativo, sino que también contribuye al desarrollo de pensamiento crítico, habilidades

comunicativas y una cultura científica perdurable.

La evidencia empírica revisada muestra que la producción científica estudiantil enfrenta serias limitaciones, con frecuencias de publicación que oscilan entre el 2% y el 12% según diversos estudios. Factores institucionales, curriculares, personales y actitudinales confluyen para explicar esta situación. Entre las principales barreras se encuentran la falta de incentivos institucionales, la escasa formación específica en redacción y publicación científica, las sobrecargas académicas, el desconocimiento de los procesos editoriales y, fundamentalmente, actitudes desfavorables hacia la investigación.

Frente a este panorama, se han identificado diversas estrategias promisorias. A nivel curricular, la inclusión de cursos de redacción científica y la progresión gradual desde formatos simples (cartas al editor, reportes de caso) hacia artículos originales pueden facilitar el desarrollo de competencias. A nivel extracurricular, la participación en sociedades científicas estudiantiles y semilleros de investigación ofrece espacios de aprendizaje colaborativo y práctica investigativa. A nivel institucional, se requieren políticas integradas que articulen incentivos, financiamiento y acompañamiento tutorial.

Finalmente, es importante señalar las limitaciones de este ensayo. La evidencia

disponible se concentra mayoritariamente en el área de ciencias de la salud y en contextos latinoamericanos, particularmente Perú. Se requieren más investigaciones que aborden la producción científica estudiantil en otras disciplinas y regiones, así como estudios que evalúen el impacto de las diversas estrategias de intervención. Asimismo, sería valioso profundizar en la comprensión de los factores actitudinales y motivacionales que influyen en la producción científica, dado su peso predictivo según los estudios revisados.

En definitiva, la producción de artículos científicos debe ser reconocida como competencia transversal en los currículos universitarios, requiriendo políticas institucionales integradas que articulen la investigación formativa con la publicación efectiva de resultados. Solo así se formarán profesionales capaces no solo de consumir conocimiento, sino de generarlo y comunicarlo, contribuyendo activamente al avance de la ciencia y la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, F. 2012. El proyecto de la Investigación Introducción a la Metodología Científica. 6ta. Edición. Editorial Episteme. Caracas-Venezuela.
- Bellido, G. (2025). Competencias investigativas en estudiantes universitarios. Horizontes Revista e Investigación En Ciencias De La Educación, 9(39), 2710–2723.
- Calla, K., Torres, J. y Mory, W. (2022). El desarrollo científico en las universidades mediante los semilleros de investigación. INNOVA Research Journal, 7 (3.1), 13-25
- Castro, Y. (2023). La producción científica de estudiantes relacionados con los programas de las Ciencias de la Salud. Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud, 34.
- Castro, Y. (2024). Logros e impacto de las sociedades científicas de estudiantes en las ciencias de la salud. ACIMED, 35.
- Comas, R. (2024). La investigación científica universitaria y su impacto en la sociedad. Uniandes Episteme. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación, 11(1), 1-2.
- Espinoza, E. (2020). La investigación formativa. Una reflexión teórica. Revista Conrado, 16(74), 45-53.
- Noa, D., Canchaya, B. y Cachis, G. (2020). Estrategias para incrementar la producción científica en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Educación Médica, 21(2), 154.
- Palella, S. y Martins, F. (2012). Metodología de investigación cuantitativa. Editorial: FEDEUPEL.
- Salazar, A. (2025). Impacto en la producción científica de estudiantes y docentes universitarios antes y durante la pandemia COVID-19. Educación Médica, 26(1).
- Suárez, W., Rodríguez, M. y Ganga, F. (2022). Estrategias para promover la producción

científica universitaria en Chile. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXVIII(2), 350-363.

Tapullima, C., Soria, J., Castillo R., Rosales, C., Seijas, J., Carranza, R. y Turpo, J. (2025). Competencias y actitudes: predictores de la motivación investigativa en estudiantes universitarios. Retos, 68.